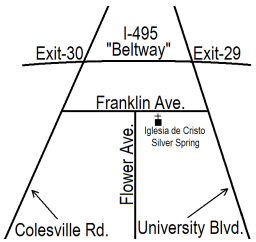
bautizados en su muerte 4 **Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.** 5 **Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;** 6 **sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.** 7 **Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.** 8 **Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él**". ¡Aleluya! Y como puedes ver, tu conversión no depende de la fe u obediencia de otra persona, sino es algo entre tú y Cristo.

Es muy peligroso creer que la salvación de uno depende de quién te haya predicado o bautizado. Eso es exactamente lo que hacen algunas sectas; ellos dicen que tienes que creer que ellos o alguno de sus profetas son enviados de Dios para validar tu bautismo, y que afuera de ellos no hay salvación. En vez de predicar a Cristo, se predican a sí mismos. Creen que su iglesia es la que salva y los añade a Cristo, cuando la verdad es, que Cristo es el que te salva y te añade a su iglesia. Él es la cabeza de la iglesia; fuera de Él no hay salvación, según *Hechos 4:11-12*. Así que, ten mucho cuidado de no andar añadiendo otro requisito para ser salvo, como los que creen que tu salvación depende de quién te predicó y te bautizó, porque eso es condenable. Modificar o añadir requisitos al evangelio puro de nuestro Señor Jesucristo, es una de las razones por las que un cristiano se puede condenar; por eso Pablo reprendió a Pedro rápidamente, cuando observó que ya no andaba rectamente conforme a la verdad del evangelio, según *Gálatas 2:14*.

Si yo creyera que mi salvación dependiera del que me bautizó, entonces estaría aterrado, ya que esa persona pudiera haber estado pretendiendo. Aparte, tendría que asegurarme de que el que bautizó al que me bautizó era cristiano de verdad, y también el que bautizó al que bautizó al que me bautizó. ¿Qué tal si entre mi y el apóstol Pablo, hubo alguien que rompió mi linaje bautismal? Entonces no importaría qué tanta fe yo tuviera en Jesús; sería un condenado por culpa de la falta de fe de otro. ¿Verdad que no tiene ningún sentido creer que mi salvación depende de la fe de otro? Aparte, acuérdate que de la misma manera en que tú juzgas a otro, tú serás juzgado. Tal vez delante de Dios tú eres salvo por tu fe en Jesús; pero como te pusiste a juzgar a otros, diciendo que su bautismo no era válido sólo porque la congregación donde se bautizó no era verdadera a tu juicio, entonces Dios te condenará a ti, porque entre tus ancestros bautismales, hubieron muchos que se bautizaron en iglesias que tú considerarías falsas. ¿Sí me explico? ¿Quieres arriesgar tu salvación, permitiendo que Dios te juzgue de la misma manera en que tú juzgas la salvación de otros? ¿O prefieres decir: Señor, mejor tú juzgarme conforme a mi fe en ti como mi Señor y Salvador? Por otro lado, si tú no has confesado tu fe en Cristo y no has obedecido su evangelio, "**ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre**" (*Hechos 22:16*).

¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave.
Silver Spring. MD. 20901

Teléfono: (240) 277-7678

Horarios en Domingo:
11:15am, 12:20pm y 6:00pm.

YouTube: iglesiadecristoMD

¿Depende mi salvación de quién me evangeliza y me bautiza en agua?

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}

Es bueno que respondernos esta pregunta, porque hay quienes erróneamente enseñan que la salvación de uno depende del que te predica el evangelio y te bautiza en agua. O sea, que tu salvación depende de la fe de otra persona. Ellos dicen que uno tiene que estar seguro, no sólo de que sea bíblico el evangelio que creíste y obedeciste, sino que tienes que asegurarte de que la persona que te predique y te bautice en agua, sea un enviado de Dios.

¡Qué doctrina tan más falsa! En primer lugar, el único enviado de Dios a quién yo voy a creer, es a mi Señor Jesucristo. En *Juan 6:27-29*, Jesús dice: "27 **Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.** 28 **Entonces le dijeron:**

¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? 29 Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado". Al que tienes que creer como enviado de Dios para poder ser salvo, es a Jesucristo, el Hijo de Dios. Es por eso que uno tiene que creer y confesar que Jesús es el Cristo cuando uno se bautiza.

Los que defienden su falsa doctrina de que tu salvación depende del que te evangelizó y te bautizó en agua, usan los pasajes bíblicos donde hay conversiones, para concluir erróneamente, que el poder de salvación está en el que te predica y te bautiza, en vez de concluir correctamente, que el poder de salvación está en la persona de Cristo y su evangelio. Por eso Pablo, en *Romanos 1:16* dice: "**Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego**".

Por eso cuando Pedro predicó el mensaje de salvación a la multitud, se concretó en demostrar que Jesús era el Señor al que había que invocar para poder ser salvo. En *Hechos 2:21* citó la profecía que dice: "**Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo**". Y al final de su serie de argumentos, en *Hechos 2:36* identificó quién era: "**Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo**". ¿Y qué pasó después de que lo identificó? *Hechos 2:37-38* dice: "**Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo**".

Uno no se bautiza en el nombre del que te bautiza en agua, sino en el nombre del que te bautiza con su Santo Espíritu. En *Mateo 28:19*, Jesús dijo: "**Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**". De nadie más depende tu salvación.

En una ocasión, Pablo encontró a unos que no habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús, y esto fue lo que sucedió: *Hechos 19:1-5* dice: "**Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, 2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. 3 Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. 4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. 5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús**".

Cuando los cristianos comienzan a creer que su salvación depende de la persona que los bautiza en agua, y no únicamente del Señor Jesucristo, comienzan las divisiones. Eso pasó en Corintio, y el relato y la exhortación de Pablo lo encontramos en *1Corintios 1:10-18*, que dice: "**10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. 11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. 12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. 13 ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? 14 Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, 15 para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. 16 También bauticé a la familia de Estéfanas; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. 17 Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. 18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios**". Entonces, ¿Qué es el poder de Dios para los que se salvan? No es el que predica, ni el que bautiza en agua; sino la palabra de la cruz, es decir, el evangelio.

"Evangelio" significa "buenas nuevas", y en *1Corintios 15:1-4*, el apóstol Pablo explica cuál es el evangelio de Jesucristo: "**Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras**".

Estas son las buenas nuevas: Que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado, y resucitó al tercer día. ¡Nadie más murió por ti! Y el bautismo, es un símbolo de ese evangelio, y en *Romanos 6:3-8*, Pablo explica qué significa para nosotros: "**3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido**